



Capítulo 60: Bone Ridge

En ese entonces, tardó un par de segundos en darse cuenta de lo que estaba hablando.

—¿La aguja de tu visión? ¿El de los siete sellos?

Cassie asintió.

"Sí. En mi sueño, parecía ser tan alto como una montaña. Incluso podía verlo desde los muros del castillo humano, que se alzaba a lo lejos como una lanza carmesí que perforaba los cielos. Cuando el sol se pone, la vasta sombra de la Aguja cae sobre el castillo y se extiende hacia el este, hasta donde puedes ver.

Guardó silencio un momento y luego añadió:

"La sensación que tuve al mirar la Aguja Carmesí fue muy similar a lo que habías descrito, solo que mucho más intensa."

Sunny frunció el ceño, tratando de recordar las palabras exactas que Cassie había usado para describir su visión. Siete cabezas cortadas que custodian siete sellos... un ángel moribundo devorado por sombras hambrientas... sensación de terror y pérdida extremos...

¿Cuál era exactamente el problema con esa aguja?

—¿Es carmesí porque está hecho de la misma materia que el laberinto?

El "coral" carmesí que los rodeaba no era, de hecho, coral. Es simplemente como lo llamaron basándose en algún parecido, en aras de la simplicidad. La naturaleza real del extraño material seguía siendo un misterio.

Cassie vaciló.





"Tal vez sea al revés. Tal vez el laberinto esté hecho del mismo material que la Aguja.

En otras palabras, la Aguja Carmesí podría haber sido la fuente de toda esta locura. Aun así, era solo una teoría: había muy poca información para confirmarla.

Sin embargo, Sunny sentía que la Aguja estaba, de una forma u otra, en el centro de todas las cosas que habían encontrado. Solo esperaba que no fuera su destino final.

Conociendo la razón detrás de su inquietud, Sunny fue capaz de soportarla mucho mejor. Incluso encontró un beneficio oculto en esta situación: siempre que sintiera la sombra de la Aguja Carmesí, podía señalar la dirección hacia el castillo humano, ya que estaba situado en algún lugar entre su ubicación y la fuente de la sombra.

En cierto sentido, la Aguja Carmesí se había convertido en su brújula interior.

"Prepárate".

La voz de Neph sacó a Sunny de su ensoñación. Sacudiéndose los pensamientos que lo distraían, se concentró en la tarea que tenía entre manos.

Se estaban acercando a la Cresta de los Huesos.

Este nombre les vino a la mente tan pronto como pusieron sus ojos por primera vez en este imponente monumento. Era visible desde bastante distancia, contrastando fuertemente con el coral carmesí y el cielo gris en todo su esplendor marfil.

De hecho, la cresta de los huesos estaba hecha de hueso. Los restos óseos de un colosal monstruo marino yacen sobre un enorme montículo de coral que crece caóticamente, con su columna vertebral arqueada que sobresale especialmente por encima del suelo. Era imposible decir qué aspecto había tenido la aterradora criatura mientras aún estaba





viva, pero una cosa era cierta: era gigantesca incluso para los estándares del mar oscuro.

Este no fue el primer esqueleto gigante que vieron durante su viaje. De hecho, el laberinto estaba lleno de restos de leviatanes muertos, y sus enormes huesos formaban arcos naturales y palacios a lo largo de todo el laberinto. Eran fáciles de detectar porque las formaciones coralinas eran especialmente altas y densas en sus proximidades, como si trataran de enterrar cualquier signo de blancura en el mar carmesí.

Sunny, sin embargo, tenía la sensación de que la situación se había invertido. Para él, parecía como si el coral estuviera creciendo a partir de los viejos huesos y se extendiera en todas direcciones, consumiendo lentamente el mundo. Cuando miró los montículos carmesí que rodeaban los colosales restos, no pudo evitar verlos como ríos de sangre antigua y solidificada.

Estaba casi seguro de que si cavaban lo suficientemente profundo en el barro negro para encontrar las raíces del bosque carmesí, no encontrarían nada más que interminables capas de huesos.

Qué imagen tan aterradora.

Independientemente de lo que Sunny pensara sobre la naturaleza del laberinto, la bestia cuyos restos formaron la Cresta de los Huesos era especialmente grande. Gracias a eso, una parte de su larga columna vertebral era lo suficientemente alta como para permanecer por encima del agua durante la noche. Por eso lo habían elegido como la siguiente parada de su viaje.

A medida que se acercaba la noche, la siguiente tarea era crucial. Tenían que escalar el leviatán muerto y asegurarse de que ninguna otra criatura había decidido refugiarse en sus restos.

Si algo lo hacía, no tenían más remedio que intentar matarlo, ya que no había tiempo para retirarse a su antiguo refugio seguro.

El último paso era a menudo el más arriesgado.





Al llegar a la base del montículo de coral, el grupo lo rodeó, buscando un camino conveniente para subir. Finalmente, llegaron frente al cráneo agrietado y deformado de la criatura. Con su mandíbula inferior faltante o enterrada bajo el barro, la superior formaba una vasta cueva cavernosa.

Sintiendo escalofríos que le recorrían la espalda, Sunny pasó por debajo de la aterradora empalizada de dientes y entró en la cueva. Con su sombra a la cabeza, se dirigieron a la parte posterior del cráneo de la criatura y pronto entraron en la extensión hueca de su columna vertebral.

Dentro de la columna vertebral, la superficie ósea bajo sus pies era tan ancha como una carretera. En realidad, se parecía mucho a una autopista que atraviesa un largo túnel, con duros haces de luz que caían a través de los huecos entre las enormes vértebras. El túnel estaba inclinado hacia arriba, la mayor parte de su longitud oculta detrás de la curva del techo.

Cuando el Eco entró en la columna vertebral, sus patas de quitina produjeron un fuerte estrépito resonante.

Nephis hizo una mueca.

—¿Algún movimiento?

Sunny miró a la sombra y negó con la cabeza.

Estrella cambiante miró hacia adelante y bajó ligeramente la barbilla.

"Vamos a proceder."

A pesar de que la sombra no había notado ningún peligro, aún convocaron sus espadas antes de avanzar. No era la primera vez que eran emboscados al borde de la seguridad.

Afortunadamente, sus precauciones resultaron ser innecesarias. Nada se escondía dentro de los gigantescos restos, por lo que pudieron alcanzar el punto más alto de la columna vertebral sin tener que abrirse camino a través de un número desconocido de monstruos.





Cuando llegaron a un lugar seguro, el sol ya se estaba poniendo. El mar oscuro estaba regresando, llenando el interior de la columna vertebral del monstruo marino con el sonido resonante del agua corriendo. Sunny quitó las alforjas del Echo y lo despidió, haciendo que su campamento se sintiera instantáneamente mucho más espacioso.

Los tres necesitaban desesperadamente un baño. Dejando a las chicas solas para darles la oportunidad de lavarse, Sunny se alejó un poco y se sentó, dejando que su cuerpo cansado descansara.

Su sombra regresó a las partes inferiores de la columna vertebral, observando cómo el agua negra y tenue subía lentamente y devoraba la blancura marfil. Tenía que asegurarse de que nada saliera del agua en el último minuto.

Con la mitad de su mente ocupada en observar la marea creciente, la otra mitad era libre de vagar. Sunny invocó las runas y comprobó el número de fragmentos de sombra que tenía en su poder.

Fragmentos de sombra: [96/1000].

Bien... Solo tenía doce al principio de todo esto. En menos de un mes, la cantidad aumentó drásticamente. Ahora era más fuerte y más rápido. También tenía más experiencia.

Sin embargo, eso todavía lo dejaba muy por debajo incluso de las Criaturas de Pesadilla más débiles de la Costa Olvidada en términos de fuerza física bruta, incluso con la ayuda de la sombra.

¿Cuánto tiempo pasará antes de que pueda luchar contra un carroñero con mis propias manos?

La respuesta era bastante obvia, por no mencionar que era extremadamente decepcionante, no antes de que su propio Núcleo de Sombra despertara, lo que solo podía suceder después de regresar al mundo real.

Sunny suspiró.





Pronto, fue su turno de lavarse. Tomando la Botella de Agua Interminable de la refrescada y sonrosada Cassie, caminó de regreso a su lugar apartado y despidió el Sudario del Puppetter.

Una brisa fría tocó su piel pálida y hizo temblar a Sunny. Miró hacia abajo, sacudiendo la cabeza ante la cantidad de tierra, sudor y sangre seca que cubría su cuerpo.

Ser un Despierto no era la más limpia de las profesiones.

Mientras se lavaba, Nefiste aprovechó el tiempo que le quedaba antes del anochecer para hacer fuego y cocinar algo de carne. En estos días, incluso tenían sal para condimentarla. Al principio, la idea de utilizar la sal marina que deja el mar oscuro no parecía muy atractiva, pero después de un tiempo, se acostumbraron.

La sal hacía que cada comida que comían fuera mucho más sabrosa.

Comieron en silencio, demasiado hambrientos y cansados para hablar. Pronto, llegó la hora de dormir.

Sunny tomó la primera guardia, planeando hacer alguna práctica de espada antes de que fuera su turno de descansar. Siguiendo los movimientos del kata básico, dividió su mente en dos. Una parte se concentraba en los movimientos de su cuerpo, mientras que la otra, más pequeña, observaba la superficie del agua negra a través de su sombra.

En ausencia de viento, el círculo oscuro que cubría la parte inferior de la columna vertebral estaba extrañamente tranquilo. Era la primera vez que veía el agua negra sin la ondulación constante de las olas, con su superficie extrañamente plana y absolutamente quieta.

Parecía un espejo gigante, uno que estaba hecho de pura oscuridad.

Era antinaturalmente hipnotizante. De repente, sintió un fuerte deseo de acercarse y echar un vistazo a su reflejo.

Sin embargo, Sunny no se movió.





Estaba aterrorizado por lo que podría mirar hacia atrás.

